

NOTA EDITORIAL  
CRISIS: TOMAR DISTANCIA PARA PENSAR MÁS CERCA

Hernán Neira\*  
Universidad de Santiago de Chile

Entregamos en este número, junto con la publicación de los artículos de curso regular, el resultado de un dossier sobre el concepto de crisis. Con ello hemos querido contribuir a la comprensión filosófica de una condición que ha afectado a la humanidad y al planeta, quizás solo en el último año, quizás hace ya más tiempo: eso es parte de la discusión filosófica sobre la naturaleza de lo que estamos viviendo.

Por ello hicimos una pregunta, abierta, en cuya respuesta cabía la posibilidad de tomarse grandes libertades, a condición de que el concepto estuviera en el centro: *¿Qué es una crisis? ¿Qué es una crisis social? ¿Qué es una crisis médica? ¿Qué inspiración para la filosofía actual nos ofrecen algunos conceptos clásicos de crisis?* Tuvimos una acogida muy favorable, aunque el plazo era breve. Obligados a elegir, optamos por aquellos textos que más se ajustaran a la convocatoria y que mejor mostraran tanto el amplio abanico que ofrece el concepto como la riqueza filosófica de la condición humana y planetaria de la crisis actual.

Luca Valera y Francisco de Lara destacaron que en las opciones de salud hay aspectos que sobrepasan el marco propiamente sanitario y se retrotraen a concepciones filosóficas sobre el individuo, la sociedad, la política y la ética. A partir de la descripción de la crisis del modelo biomédico en medicina y del hecho de que el Covid 19 pone de relieve la relación entre la actual peste y el entorno donde ella se genera, reflexionan sobre el hecho de que la salud humana y la del entorno serían inseparables, acorde con el concepto de relativo nuevo cuño: *one health*.

Felipe Núñez analiza la relación entre la pandemia y la suerte, por medio de una reflexión que gira en torno a las ideas de igualdad de Rawls y de Dworkin. Sobre esta base, el estudio toma posición filosófico-política sobre el deber del Estado, al que atribuye la tarea de minimizar las consecuencias de la suerte negativa en cada individuo, tarea que, en Chile, no se habría cumplido, lo que permitiría atribuir a la peste el carácter de injusticia.

Álvaro Armijo interpreta las crisis sociales actuales a partir de la noción de *Tragedy of the Commons* y la teoría de juegos. Para eso observa las decisiones de individuos en contextos de interacción social, la existencia de mecanismos políticos y la existencia de mecanismos sociales. Con esos elementos sostiene que los comunes pueden llevar a cabo

---

\*Contacto: hernan.neira@usach.cl <http://orcid.org/0000-0003-3198-7242> Académico del Departamento de Filosofía de la Universidad de Santiago de Chile.

medidas para enfrenar la crisis y que mediante el análisis de la estructura esta, podemos encontrar posibles salidas o métodos de resolución.

Álvaro Muñoz advierte contra la ausencia de requisitos epistemológicos para argumentar filosóficamente la existencia de una causalidad entre la peste y la crisis, proponiendo que el concepto más adecuado es el de *relación develadora*, que muestra, más que una causalidad en sentido estricto, una interacción entre ambos hechos, junto con el desocultamiento de la incapacidad sistémica para hacer frente a la amenaza.

Finalmente, Angela Boitano se centra en el concepto mismo de crisis y examina los usos, significados y la actualidad de esa noción, mostrando la polisemia del concepto. Innova sobre él al inspirarse en Bolívar Echeverría, y después en Foucault y Butler. Concluye que la noción de crisis es una herramienta adecuada para comprender la revuelta de octubre de 2019 en Chile y luego la pandemia.

El conjunto permite visualizar la capacidad de la filosofía contemporánea para comprender, interpretar y dar algunas orientaciones sobre la condición actual del mundo. De los textos aquí presentados se puede también deducir que, aunque la situación médica no sea nueva –las pestes han azotado a la humanidad muchas veces, afectando más a unos grupos sociales que a otros–, sí lo es la condición hermenéutica y política en que se da. La barrera entre la crisis médica y la crisis social se ha debilitado, no solo ante los ojos de los expertos y de quienes aquí reflexionan, sino de amplias capas de la población.

Estos trabajos contribuyen a que la filosofía recupere, mantenga o innove –hoy se debate el cuál de esos verbos corresponde– la tradición propia de ocuparse de aquello que afecta al ser humano, inconcebible sin ocuparse también del planeta, por mucho que el concepto mismo de *humano* esté en entredicho. Los trabajos contribuyen también a una actualización del antiguo ideal del interés al mismo tiempo técnico, práctico y sobre todo emancipatorio que Habermas intenta poner en práctica en su trabajo, si bien, hoy, ello se da en un contexto de crisis, también, de la humanidad y del humanismo. No en vano la convocatoria hacía alusión al pequeño y ya algo antiguo pero fundamental texto de Habermas *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, que coloca su acento sobre el concepto de crisis, concepto cuya capacidad heurística queríamos poner en juego.

Aunque diversas, las propuestas publicadas tienen un elemento común: la riqueza en el entendimiento de la situación. Reunidas, tratan un amplio espectro contemporáneo sobre el debate doctrinal de la teoría de las crisis actuales –donde ya no se puede separar la médica, la social y la política. Es necesario valorar, además, que ninguno de los trabajos del dossier se circunscribió a proponer decálogos médicos o políticos, lo que hubiera carecido de interés filosófico, aunque se hayan vuelto populares en la actual situación. Asimismo, todas las propuestas coincidieron en sobrepasar o alejarse de teorías exclusivamente individualista-liberales. La razón de ello está en los textos mismos que aquí se presentan. Gracias a esa distancia filosófica en relación con la plétora de lugares comunes que inundan el debate actual sobre la crisis y la pandemia, los trabajos aquí reunidos dan también una orientación de acción.

Ya no hay *una* filosofía a la que deban plegarse todas las tradiciones, tan diversas en el mundo. Sin embargo, la filosofía nunca ha dejado de pensar los grandes temas que asediaban a cada comunidad filosófica. Con el dossier, *Mutatis Mutandis* se complace de contribuir a pensar un hecho cargado de elementos locales, pero que nos enseña, en medio

de la diversidad, que hay elementos comunes y que formamos parte de una comunidad mayor, a escala planetaria, aunque por cierto muy mal repartida en cuanto a costos y beneficios. Desde el comienzo europeo hasta su desarrollo contemporáneo, diverso hoy en tantos estilos y contenidos como culturas filosóficas hay en cada región del mundo, la única posibilidad de la filosofía es no dejar de ser filosófica, tomar distancia para pensar desde más cerca: he ahí el desafío de la disciplina, especialmente en una condición de crisis.